

EL CENSOR

Sátira decenal

DIRECTOR PROPIETARIO: F. CANTERO BERENGUER.

SUSCRIPCIONES

Madrid: trimestre, una peseta.
Pravincias: semestre, tres pesetas.
Extranjero: año, doce pesetas.

VENTA

25 ejemplares, 1,25 pesetas.
Número suelto, 10 cts.
Idem atrasado, 25 idem.

ANUNCIOS

15 céntimos línea.—Reclamos y comunicados, á precios convencionales.

ADMINISTRADOR
DON EMILIO SANCHO

AÑO I

Madrid 17 de Septiembre de 1901

NÚM. 2

GENTE MALEANTE



F. Bracana

El chulo de la casa.

EL CENSOR

ALTA TRAGEDIA

La nota sensacional de la decena la ha dado el anarquista Czolgosz, en el momento de atravesarle el vientre de un balazo, y el esternón de otro, al emperador de los Shansones, Mr. Mac-Kinley. El César de Casa Blanca ha encontrado su Bruto correspondiente. A todo hay quien gana; si Mac-Kinley quiso mandar en Oceanía, Czolgosz mandó en Mac-Kinley. Luego, el verdugo mandará en Czolgosz.

El alma de Maceo y el alma de Rizal anhelan un careo supermundano con el alma de Mac-Kinley. Sería de ver la *tenida*

que sostuviese el trío de libertadores; habría de ser un trío sensacional, propio para una ópera versificada por Gonzalo Cantó; porque este libretista es de los que no se paran en pelillos; lo mismo le importa á él la historia griega que la gloria bendita; con tal de que pueda meter un cantable...

Dicen las informaciones de los periódicos, que el mundo en pleno llora la desgracia de Norteamérica; mienten: los españoles de Filipinas apuesto que no la lloran.

La ciudad de Buffalo, en el centro de cuyo gran caserío cumplió Czolgosz su aparatosa misión de crimen, necesita crespones para vestir su luto. España le puede dar algunos de los que le sobran.

¡Ah, el triste consuelo de los que sufrimos es el de considerar que el sufrimiento va por barrios; el dolor es completamente cosmopolita; lo mismo se llora en español que en inglés; el sollozo es un sonido en volapuk!

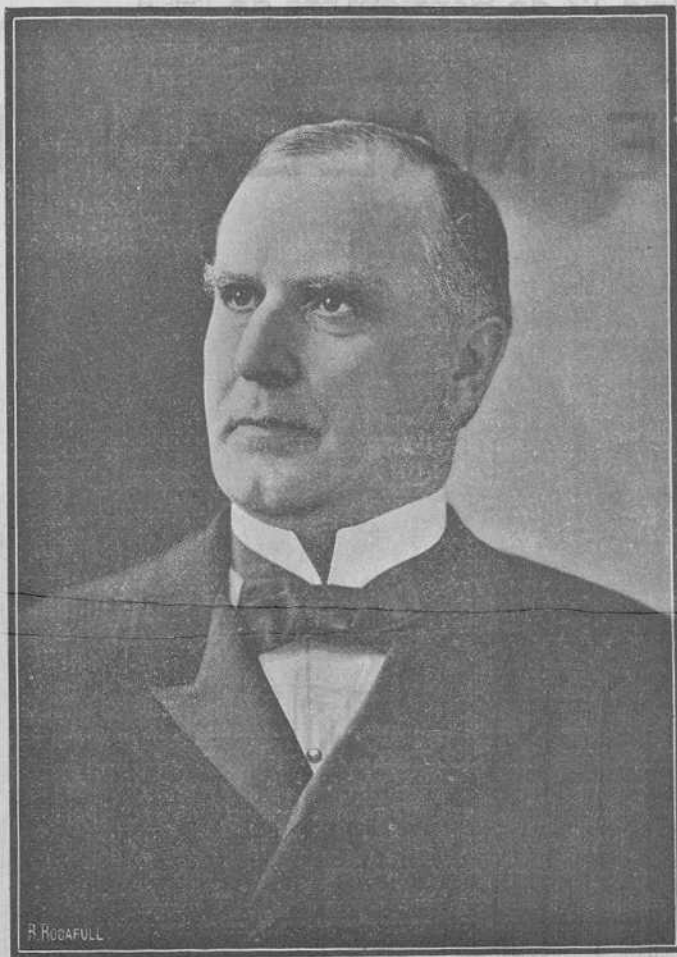
Czolgosz, como Caserio, como Angiolillo y como tantos otros, es desde hoy un nombre más que ingresa en el santoral del anarquismo. Desde que los hombres se han dado á plagiar á Ravachol, las coronas van desapareciendo de las cabezas y los puñales van coronándose de nimbo. Bruto, si no fué anarquista, presintió el anarquismo: la bandera negra reclama también su nombre; el catecismo de sangre de los libertarios aspira á ser tan extenso como la Biblia.

Hay doctrinas colosales. El Redentor predicando el catolicismo por cariño y los libertarios predicando el anarquismo por odio, son de una grandeza inenarrable: tan aparatoso es un Papa que muere con una tiara en las sienas, como un anarquista

que sucumbe con una argolla en el cuello. Sólo que el uno muere con la cara al cielo y el otro al infierno: las dos Metrópolis de ultramundo.

De todo esto, se desprende que al paso que vamos, Dios, por el sólo hecho de ser Soberano, morirá, con el tiempo, víctima de Perico de los Palotes, que será un sucesor de Czolgosz; luego ese Perico de los Palotes—el último Bruto—como será el soberano de sí mismo, tendrá que matarse para cumplir su deber de anarquista.

¡Vaya; indiscutiblemente, el porvenir que se entrevé con semejantes consecuencias, es un porvenir *dislocante!*



Wm Kinley

No se sabe qué es peor; si la actualidad arlequinada con todas sus grandes miserias y sus sarcásticas desigualdades, ó... la roja perspectiva de los modernos redentores.

En fin, ¡pobre Mac-Kinley! Esta vez le ha tocado á él la china. Buffalo ha sido para el Presidente imperialista más terrible que un toro de Miura; en la plaza del mundo significa su atentado una cogida bestial. *El Barquero* se ha perdido esa reseña: lástima, Caamaño nos hubiera dicho si el búfalo era morrón, bragado ó retinto...

...¡Pobre Mac-Kinley!

Los miembros destrozados que flotaban en la bahía de Cavite ensangrentando el agua, en este doloroso momento, te saludan...

PELDAÑO.

CHISPazos

Honradez, probidad, virtud, modestia: ¡qué hermosas cualidades para un bestia!

Ni á la mujer llames fea, ni llames al hombre tonto; que son pecados mortales que no tienen purgatorio.

Viendo inventar por todo y para todo máquinas y más máquinas, un pobre sacristán de cráneo obtuso contrastado exclamaba: —¡Cómo estaréis de más, siempre vacíos, cepillos de mi alma, el día en que á la industria se le antoje sacar á vapor ánimas!

¿Hay en el mundo dicha comparada con el dulce placer de no hacer nada?

Si no creo en el cielo ni en el infierno, soy el más desgraciado de los nacidos; porque después de todo, cuando me muera, si ambas cosas existen, me he divertido.

Dos cosas hay necesarias para pasar vida buena: dinero, mucho dinero y poquísima vergüenza.

ATAM SAMOHT.

Weyler, farruco.

Sí, señores. D. Valeriano, el coautor con Mac-Kinley y Sagasta de la pérdida de nuestras colonias, está farruco.

El hombre, que no supo vencer en Cuba y que ha pasado dos años haciéndolo de enano de la venta para conseguir la cartera de Guerra, quiere que vayamos á degollar moritos.

Para ello, pide 80.000 reclutas del actual reemplazo, pase de libre circulación por las vías férreas y marítimas, y la jefatura del partido liberal á medias con Pepe Canalejas.

También solicita un zaganete de albarderos para la finca de San Quintín, y una colección de hortensias y pericos de noche para Lapoulide.

¡Taday, fracasado!



«De orden del señor gobernador—dice un periódico—los cafés cantantes dejarán de estar servidos por camareras.»

¡Meticuloso se ha vuelto su excelencia!

Se dice que vamos á la guerra con Marruecos, siguiendo las maquinaciones diplomáticas de Francia y Rusia.

Por lo visto las Potencias quieren sacar el áscua del fuego con mano ajena. A cambio, todas nos ofrecen su apoyo moral.

Con su apoyo moral nos zurraron los yanquis y con su apoyo moral nos zurrarán los moros.

¡Pero hombre! ¿Es que el pueblo español necesita ya hasta quien le baje los calzones?

Los revolucionarios de París insisten en recibir al Zar, vitoreando á Tolstoy.

Que es lo mismo que si le pusiesen á un Santo Cristo un par de pistolas.

Lo que dirá contrariado Nicolás II:

—¡Demontrewich!

Al general Weyler le cupo la idea de dar 80.000 disgustos al pueblo.

¡Pobre pueblo, siempre es el que paga los vidrios rotos!

El cadáver de Mac-Kinley estuvo expuesto en Buffalo, ciudad en donde se celebra la Exposición Panamericana, que es una apoteosis inconsciente del arte arquitectónico español.

Contraste...

Dicennos que en Barcelona se juega á los prohibidos desde que Plantada abandonó la jefatura de la policía.

¡Quién tuviese á Plantada en Madrid, ya que salió de Barcelona!

Aunque aquí se estrellaría.

José de Laserna figura como representante de la empresa del teatro Español.

Nos parece muy imparcial ese crítico nombramiento.

El Sr. Laserna merece 120.000 enhorabuena.

Como fray Alejandro Pidal, embajador de España en el Vaticano, se niega á cumplir con su deber por no perjudicar á los pobrecitos frailes en la cuestión del Concordato, el gobierno no encuentra personalidad del partido que pueda sustituirle.

¿Por qué no mandan á Retana, gobernador de Teruel? Es frailuno y fusionista. ¿Que no tiene talla? Se le pone un pedestal, como á D. Tancredo.

Se ha descubierto después de la autopsia, que Mac-Kinley tenía gangrena en el vientre.

¡Bah, eso no es nuevo para nosotros! ¡Los españoles ya sabíamos que tenía malas las entrañas!

Eusebio Blasco ha dedicado un artículo á nuestro alcalde, recordándole reuna á la directiva de la Asociación madrileña de caridad.

D. Eusebio, ¡no apunte usted á la cabeza!

El general Weyler está siendo muy ovacionado con motivo de la fijación del cupo del actual reemplazo.

Los señores arzobispo de Sevilla, y los obispos de Plasencia y Tarazona, se han unido á los que *jalean* al general.

Varias Sociedades, entre las que figura *El Ruido*, de Zaragoza, toman parte en la cerradura.

¡Que se vaya!

Se presenta candidato para diputado provincial el elocuente y popular orador federal D. Emilio Rodríguez.

Lo sentimos por el amigo Emilio.

Ya sabrá que D. Alberto, el demócrata, tiene encasillado á un *republicano independiente*.

¡Martingalas de Aguilera!

UN CUENTO

La sirena del Índico

I

El trasatlántico navegaba como un gigantesco cisne sobre el Índico, en cuyas aguas, bruñidas de puro quietas aquella

tarde, reverberaba el sol tropical su inmensa cascada de luz, haciendo de la amplia superficie del mar dormido un desierto magnífico de oro.

El pasaje, sobre cubierta, diseminado á placer sobre las perezosas de bejuco, sentía el enervamiento nostálgico de la siesta oriental: bajo esos climas los nervios se aduermenen en somnolencias dulces, y el alma, sugestionada por el aparato romántico del glorioso paisaje, melancólicamente se eleva hasta Dios.

Ninguno de los pasajeros puede permanecer en los camarotes á semejantes horas del día; en el interior hay el grave peligro de la asfixia, que aunque debe ser una muerte muy plácida—puesto que al que sorprende durmiendo no lo advierte siquiera, ni despierta para exhalar el postrero estertor—muerte es al fin y al cabo, y como muerte, medrosa.

No hay más lecho grato que el de la butaca de mimbres en cubierta bajo los toldos de lona, ni más brisa vital y acariciadora que la que levanta el buque con su marcha solemne sobre la mar dormida.

INTELECTUALES



José Francos Rodríguez

Allí, pues, ante el balconaje de las bordas se reclina la gente mientras pasa la siesta magnífica, cargada, lánguida; las horas doradas de las grandes voluptuosidades marinas, largas como un ósculo de doscientos minutos, ósculo de amor tropical, beso titánico de negro en celo. Enfrente está el mar perdiéndose en la lejanía, en cuya línea recibe al cielo en bello abrazo turquí; es un panorama de esmeralda el que se divisa desde la cubierta, mientras los cuerpos se mecen á compás del buque, con vaivenes mimosos...

II

—Soy muy desgraciada, sí— me dijo Amalia.—¡Si usted supiera!...

Suspiró; quedó un momento pensativa, como añorando, y, luego, desabrochándose los dos botoncitos de junto al cuello, y abriéndose los bordes del vestido con violencia,

—¡Uf, qué calor; esto ya es inaguantable!

Y mi marido mientras, impasible; ¡es de hielo! ¡Ja, ja; ya le ve usted!

Y señaló á la persona de á lado; un hombre raro, que leía; con su gorreta de viaje encasquetada hasta el cogote.

Como cuchicheábamos en voz baja, era imposible que nos oyese; él siguió con su libro y nosotros con nuestra conversación. Ya mi bella acompañante dejó la mano suya quieta, cuando yo, con disimulo, se la estreché con la mía, caldeada por el ambiente de horno, por la oculta pasión.

—¡Paco—esto sí que lo dijo muy quedo—parece que tiene usted calentura! ¡Ja, ja!

Pero dejó la mano quieta; su mano perfumada, sedosa; con la otra mientras, continuaba separándose el rebelde cuellécillo, por entre cuyos bordes de color de rosa veía yo las primeras turgencias...

III

Amalia era joven, elegantísima, millonaria; graciosa como una andaluza y atildada como una parisién; era madrileña y el francés lo adoptó como su idioma familiar.

—Soy latina—decía.

Y lo era. Pero con dorada cabellera sajona; con alma pasional de indiana; con ojos morunos. Las esclavas de Túnez, ni son más voluptuosas ni son más bellas.

Cada día se nos presentaba sobre cubierta con un traje distinto; siempre atrayente, enloquecedora.

—Los caprichos de dinero todos me los satisface mi marido; todos: él es banquero para mí; pero en cambio como esposo, y esto deposítelo usted en la vitrina de sus secretos, no me sirve; no.

¡Arqueó la boca con una monería!...

La estela del buque levantaba burbujas hirvientes de plata; el agua panceaba á lo lejos con ondulaciones ténues.

IV

Teníame loco, esclavizado, mi combarcana; yo la espiaba continuamente y no encontraba ocasión de hacerle una demostración gráfica de mi amor inmenso. ¿En el camarote? imposible; hay mucha vigilancia en los camarotes: ¿en otro sitio?... ¿y en cuál?... ¡Oh; me desesperaba atrocemente! Ella advertía, sin duda, mis contrariedades y se reía de mi mal humor.

En los comedores de la cámara nuestros puestos estaban próximos; mientras comíamos, el marido, por encima de sus gafas de oro, miraba los dientes del tenedor; ella, á intervalos discretos, fijaba la vista en mí; pero con mirada de serpiente, hipnotizadora, encendida. Y después de la cena, mientras el esposo fumaba tendido sobre la perezosa de bejuco, ella y yo nos paseábamos; nerviosamente; hasta que el sol, dec'inando sus fueros dorados, se acostaba en el horizonte.

Los nocturnos del mar son de una alcahuetería encantadora.

—¡Eso, no; no! ¡de ninguna manera: nos pueden ver! ¿Eh? ¡Mire usted, que me voy con mi marido!

Pero no le valió ni la Paz ni la Caridad. Ví que estábamos absolutamente solos en aquel rincón de la cubierta, en aquel hermoso nocturno, y la apreté entre mis brazos un segundo; la manoseé á capricho y

FESTESJOS MUNICIPALES

EN EL CIELO



CARRERAS DE BURROS

LIT. CONEJO CERES. 11

F. Bretona

EN EL CIELO

I

puse un beso en sus labios. Ella me lo devolvió y salió corriendo.

La luna reflejaba en el agua su cascada de luz triste; el mar murmuraba melancólicamente.

V

A la siguiente mañana, á poco de hacer el baldeo, salió Amalia á cubierta; llegaba arrebatadora, lindísima, con un traje de ricas blondas, todo vaporoso y todo blanco. Para no mojarse con la humedad del piso se recogió graciosamente la falda y enseñó el extremo de su media negra; unos bajos de vinos de belleza inmensa.

—Ayer fuimos unos locos; hoy es preciso ser más discretos—dijo—además, se nos observa; en los barcos la murmuración es la mayor de las amenidades.—Y luego, señalando la mar,—¡mire usted, mire usted qué bonito pez volador!

—Verdad...

Nos sentamos. Su marido, según ella, quedaba aun en el camarote, haciéndose la *toilette*.

—Toda la santa noche la ha pasado durmiendo de un tirón; ¡oh, no sabe hacer otra cosa; es más tonto!...

Nos miramos. Nos sonreímos. Luego, cambiando ella su natural alegre por un tonillo triste, encantador, dijo con enojo:

—Estoy de mal humor porque luego tengo que bajar á las bodegas á sacar ropa de los baules, á la hora de la siesta. Ya ve usted, con el calor que hace!

—¿Sí? Pues iremos juntos; la acompaño. Yo desato los baules y los abro, y usted escoge.

—¡Pero, hombre! ¿Y va usted á ser mi mozo de cuerda?

El marido salió, se nos acercó, y ella le dijo, con una crueldad festiva:

—Tú siempre tan inoportuno, hijo; ahora que estábamos contando cuentos...

VI

Llegó la siesta, la solemne siesta de los trópicos; esa siesta magnífica, cargada, lánguida; esa siesta oriental de los enervamientos nostálgicos, de horas doradas, largas como un ósculo de doscientos minutos, ósculo de amores indios, beso titánico de negro en celo...

Cuando Amalia bajó á la bodega y le dí dos pesos al bodeguero, y le dije:

—Vete.

...¡Oh; los malditos baules se tarda tanto en desocuparlos!...

VII

...Al día siguiente el bodeguero subió á cubierta con una cosa en la mano.

Se dirigió al grupo que formábamos el banquero, su mujer y yo.

Amalia se sobresaltó; indudablemente el maldito marinero ideaba alguna picardía; le miramos con ansiedad, pero el hombre sin inmutarse, abrió la mano, y dijo mostrando una liga:

—La señora debe de haber perdido esto en la bodega.

—¡Ay, sí; muchas gracias!

El marino saludó y se fué tranquilamente; Amalia quedó un tanto turbada, y el marido le dijo á modo de reconvención amistosa:

—Tonta, ¿en qué has estado pensando? Perder una liga...

La estela del buque levantaba burbujas hirvientes de plata; el agua panceaba á lo lejos con ondulaciones ténues...

FRANCISCO DE LA ESCALERA.



—Señor, ahí está Mac-Kinley.—
Murmuró San Pedro, entrando en la cámara de Dios.

—Qué te parece, ¿le abro? Aunque era yanqui, me consta que ha muerto como un cristiano.

—¿Sí? Pues ábrele.—San Pedro cumplió enseguida el mandato, empezó á quitar cerrojos cerraduras y candados, saludó al expresidente, le dejó expedito el paso, y arrastrando las chinelas se fué á dormir á su cuarto. Mas cuando estaba el buen viejo como un bendito roncando, dieron en la portería furiosos aldabonazos, y se oyó una voz que dijo:

—¡Señor Pedro!

—¿Quién diablos llama á estas horas?—San Pedro contestó mal humorado.

—Soy yo.

—¿Qué quieres?

—Rogarle.

que se vista usted un rato y que me abra usted la puerta.

—¿Para qué?

—Porque me marchó.

—¿Qué te vas?—El patriarca puso una boca de á palmo, se levantó en calzoncillos, con asombro extraordinario corrió á abrir la portería, con el dorso de la mano se restregó las legañas, y dijo luego mirando al nocturno visitante:

—¿Y á dónde vas, mentecato?

—¿Que á dónde voy? Al infierno.

Diga usted al Padre Santo, que por no romperle el alma á ese buen yanqui que ha entrado y profanar con mi acción el divino santuario, soy tan martir, que prefiero las calderas del diablo.—

Se echó á llorar el que hablaba, hizo lo mismo el anciano y cogiendo los llaveros, empezó á quitar candados cerraduras y cerrojos... y se fué el martir llorando.

II

—Señor...—murmuró San Pedro dando á Dios cuenta del caso.

—¿Qué se te ocurre?

—Que á poco

de entrar el americano, sin dar oído á mis ruegos se ha ido un alma.

—¿Quién?

—Cadarso...

E.

Toque de atención.

Excmo. Sr. D. A. Barroso.

Barrio Nuevo, 12.

Madrid.

Respetable señor:

Nos consta su bondad y caballeresco proceder en el Gobierno civil, aparte ciertas debilidades al aceptar tutelas que pueden perjudicar su acrisolada honradez, por nadie discutida.

Sabemos que en distintas ocasiones ha sido *cercado* V. E. para que permita tirar de la oreja á Jorge.

También sabemos su rotunda negativa á las pretensiones formuladas. Pero, hace días, se dice, con insistencia sospechosa, que en este mes empezará de nuevo la serie de *recreos* con su acompañamiento de

muertos, heridos y... donativos para los asilos benéficos donde la miseria, muchas veces producida por esos recreos, encuentra higiénico albergue..., sana alimentación... y oxigenada atmósfera.

¿Es cierto el rumor?

Lo sentiríamos más por D. Antonio Barroso, que por el Excmo. Sr. Gobernador civil de Madrid.

Besa su mano,

UN CORDOBÉS.

Después de escrito lo anterior, circula por la prensa la siguiente noticia:

«Los propietarios de círculos de recreo y academias de billar se han reunido, y se dice que acordaron hacer una colecta muy importante para un fin determinado.»

El Español, periódico que debe conocer los secretos fusionistas, dice:

«Será para el Asilo de Santa Cristina?

Porque cuando era gobernador el Sr. Aguilera los círculos de recreo y las academias de billar hacían *exponatneos* donativos á aquel benéfico asilo fusionista.»



Por tener que atender á más urgentes deberes profesionales, nuestro querido amigo D. Francisco Cantero Berenguer deja la dirección literaria del periódico, encargándose de ella nuestro compañero D. Emilio Sancho.

Y como en el Gobierno no ha quedado hasta ayer legalizada esta sustitución, hemos tenido que demorar hasta hoy la publicación del presente número.

Ha contraído matrimonio en la parroquia del Salvador nuestro querido amigo el distinguido artista D. Francisco Pérez, con la bella señorita doña María Brida. Deseamos á los recién casados todo género de venturas.

Muerto Mackinley. Ejecutado el asesino...

Dos menos.

La Infanta Isabel ha salido de la Granja con rumbo á París, último nido que fué de D. Manuel Ruíz Zorrilla.

De teatros:

El Español prepara una *reprisse* escénica de *Don Quijote*.

La Princesa se dispone á dar á luz su primera producción, aunque *Gedeón*, nuestro querido colega, no ha publicado aún la noticia.

Se anuncian *Las maniobras* y *El golpe de Estado*, dos nuevas novelas de la Biblioteca Mignon.

MADRID

HERRES.—TIPOGRAFÍA DE JOSÉ QUESADA
Calle de Ovid, núm. 8

1901

EXPOSICIÓN FABRIL Y ARTÍSTICA:

40, Calle de Alcalá, 40

Máquinas

SINGER para coser

Sucursal:
18, Calle de la Montera, 18

MADRID

PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

MADRID

EL GLÓBULO ROJO

Indispensable á la vida.

Curación radical de la **anemia**, **clorosis**, **flujos** y cuantos desarreglos reconozcan por causa la degeneración de la sangre en el hombre, la mujer y el niño. Preparación ferruginosa del farmacéutico D. Avelino Ruiz-Capillas. Principales farmacias.

AUTOR

Santiago, 2, MADRID

GRAN SASTRERÍA

- de -

ANTONIO UROSA

Trajes de campo, especialidad en capas.

Imperial, 5 y 7. - MADRID

COMEZONES

Quemaduras Escamosidades y Malos

HUMORES

Instantáneamente aliviados por una sola aplicación de

CUTICURA

Primero: Bñese las partes afectadas perfectamente con AGUA CALIENTE, y JABÓN de CUTICURA para remover las crostras y escamas y para suavizar las inflamaciones, callosidades y grietas del cutis.

Segundo: Enseguida aplíquese el Ungüento de CUTICURA, el gran remedio para la piel y el más puro emoliente para aliviar comezones, irritaciones e inflamaciones, y para ablandar y curarlas.

Tercero: Finalmente tómese una completa dosis de CUTICURA RESOLVENTE para refrescar y purificar la sangre y para expeler los germenos de los humores.

Una SOLA SERIE produce alivio instantáneo, proporciona descanso y sueño, y asegura una curación rápida, permanente y económica de los más molestos y perjudiciales humores de la piel y del casco, escamosidades, comeznes o quemaduras, así como de toda clase de erupciones e irritaciones con pérdidas del cabello, cuando todos los otros remedios y aún los mejores médicos han fallado.

LAVAD VUESTRO CABELLO, MANOS y piel por medio del JABÓN de CUTICURA, el más poderoso jabón para limpiar y embellecer la piel, así como el más puro y más agradable para el tocador, el baño y el aseo de los niños. De venta en el mundo entero. Depósito en la Gran Bretaña: F. NEWBURY & Sons, 27-28 Charterhouse Square, Londres, E. C. POTTER DRUG AND CHEMICAL CORPORATION, únicos propietarios, Boston, E. U. de A.

CHOCOLATE-JUNCOSA

Es reconocido por sus consumidores como el más superior de todos. Los que deseen probarlo lo encontrarán en todas las mejores tiendas de ultramarinos de esta corte y provincias.

OFICINAS: FERNANDO VII, NUM. 10, BARCELONA

SOCIEDAD

- DE -

Talleres Electro-Mecánicos

MATERIAL ELÉCTRICO

Oficinas, fabrica y almacenes

51, ZURBANO, 51

Ajuste y reparación de máquinas de todas clases, motores, dinamos y transformadores eléctricos.

TALLERES DE GALVANOPLASTIA

[para todas sus aplicaciones]

CERRAJERÍA MECÁNICA

Construcción de armaduras para cubiertas de edificios, puertas de hierro y demás trabajos de esta clase.

Pídanse catálogos

Carreras Militares

La **ACADEMIA BONET** empieza el nuevo curso de preparación en 1.º de Septiembre. En secciones especiales podrán estudiar el **primer año** de las Academias militares los aprobados en los últimos exámenes y los que deseen simultanear la preparación con dicho primer año; los que de éstos últimos se matriculen en los primeros días de Septiembre **satisfarán honorarios menores. Sólo se admiten seis internos, quedando al presente pocas vacantes.** En los últimos exámenes ha obtenido esta Academia los puestos **primero y décimo** en Infantería. Para más detalles, pídanse reglamentos. Horas de matrícula: de 10 á 12 y de 3 á 6.

San Marcos, 30, 32 y 34, pral. izq.ª - Madrid

OFICIALES DE LAS ESCALAS DE RESERVA Podrán cursar las materias que marca la Real orden de 20 de Agosto, en la misma Academia, y en sección aparte, satisfaciendo 25 pesetas mensuales.

A CHILE

y B. Aires 34 duros vapor con colocación. GRATIS BRASIL, Gravina, 17, pral.

PESCADOS FRITOS

y soldaditos de Pavia Cuatro Calles, CRUZ, 2.

MIGUEL MUÑOZ

Tasador muebles, Almudena, 2.

NIKELADOR

Issonfié Argensola, 24

MATRIMONIOS

FELICIDAD Y FORTUNA

Señoras y señoritas ricas, decentes y honradas, de esta corte y muchas de provincias, desean legalmente casarse, y otra señorita con 25.000 duros prefiere un médico. Dirigirse con sello y formalmente, al acreditado **D. Felipe Jiménez, calle de Calvo Asensio, 8, Madrid.**

OCASIÓN

Vajillas

45 piezas preciosos dibujos, por 18 petas. Idem blancas 58 piezas, por 12 ptas. Lavabos completos con cubo y jarro á 12 ptas. Cristalerías 50 piezas, por 10 ptas. **13, Concepción Jerónima, 13.**

C. VELILLA

Grandes almacenes frente á la capilla de Santa Cruz.

CONSULTA

DE

SAN JUAN DE DIOS

Enfermedades de la piel Venéreo, sífilis, vías urinarias De 8 á 10 y de 12 á 1, 50 cts. De 10 á 11, 2 ptas, de 11 á 12, 5 ptas. **Calle de Sta. Isabel, 11, pral.**

LE LLEGÓ SU SAN MARTÍN



Handwritten signature:
 P. B. ...

San Martín ...
 Calle ...
 No. ...

MIGUEL MUÑOZ
 NIKELADOR
 Calle ...

A CHILE
 y soldados de Pavia
 Calle ...

GENRALERIA MECANICA
 Construcción de armaduras para cubiertas de edificios, puertas de hierro y demás trabajos de esta clase.
 Pisos catálogos

TALLERES DE GALVANPLASTIA
 para todas las aplicaciones

Ajuste y reparador de máquinas de todas clases, motores dinámicos y transformadores eléctricos.

Oficinas fabrica y almacen
 51 NOROCCIDENTAL

MATERIAL ELECTRICOS

Talleres Electro-Plásticos

La recolección de los datos para el estudio de los problemas de higiene pública y el control de las enfermedades infecciosas y parasitarias, requiere un personal especializado y un equipo adecuado de instrumentos y materiales. El estudio de los problemas de higiene pública y el control de las enfermedades infecciosas y parasitarias, requiere un personal especializado y un equipo adecuado de instrumentos y materiales.

El estudio de los problemas de higiene pública y el control de las enfermedades infecciosas y parasitarias, requiere un personal especializado y un equipo adecuado de instrumentos y materiales. El estudio de los problemas de higiene pública y el control de las enfermedades infecciosas y parasitarias, requiere un personal especializado y un equipo adecuado de instrumentos y materiales.

El estudio de los problemas de higiene pública y el control de las enfermedades infecciosas y parasitarias, requiere un personal especializado y un equipo adecuado de instrumentos y materiales. El estudio de los problemas de higiene pública y el control de las enfermedades infecciosas y parasitarias, requiere un personal especializado y un equipo adecuado de instrumentos y materiales.

EL GLOBULO ROJO
 La vida humana depende de la vida.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER
 EL CENSOR
 EXPOSICIÓN FABRIL Y ARTÍSTICA
 10, Calle de Alcalá, 10
 MADRID